



Nueva especie de flor es descubierta en Coquimbo gracias a muestras recolectadas hace más de 60 años

Posted on Marzo 28, 2026

Un hallazgo científico poco común volvió a poner en valor el rol de las colecciones botánicas en Chile. Un equipo de investigadores logró identificar una nueva especie de planta en la cordillera de la Región de Coquimbo, cuyo rastro se encontraba en muestras recolectadas hace más de seis décadas.

La especie, bautizada como *Grausa lutea*, corresponde a una pequeña hierba de flores amarillas que crece en zonas de alta montaña, sobre los 3.000 metros de altitud, en sectores rocosos de los Andes áridos de Chile y Argentina.

Lo llamativo del descubrimiento es que no comenzó en terreno, sino en el Herbario de la Universidad de Concepción. Allí, los científicos detectaron inconsistencias en ejemplares recolectados entre 1963 y 1965 por el botánico chileno Carlos Jiles, los cuales estaban mal clasificados como otra especie del mismo género.

Una pista del pasado que guió la expedición

A partir de estos registros históricos —incluyendo detalladas libretas de campo—, el equipo pudo reconstruir la ruta original de exploración y orientar una nueva expedición hacia la cordillera de Combarbalá.

El proceso no fue sencillo. Las referencias geográficas eran imprecisas y muchos de los nombres utilizados hace décadas ya no figuran en mapas actuales. Sin embargo, el conocimiento local fue clave. Con la ayuda de un arriero de la zona, los investigadores lograron ubicar el área exacta donde se encontraba la planta.

Tras varios días de búsqueda en condiciones extremas, finalmente dieron con ejemplares vivos de esta flor que no había sido observada en más de medio siglo.

Confirmación científica y alerta por su conservación

Posteriormente, análisis morfológicos y genéticos confirmaron que se trataba de una especie inédita dentro de la familia Loasaceae. Sin embargo, el hallazgo también encendió alertas.

Debido a su distribución extremadamente limitada y al deterioro de su entorno, la *Grausa lutea* fue catalogada preliminarmente como “En Peligro”, según los criterios de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza.

Los investigadores advirtieron que el cambio climático ya está impactando fuertemente estos ecosistemas de alta montaña, con una disminución evidente de nieve, lagunas y vegas que son clave para la supervivencia de estas especies.

El valor de los herbarios

El descubrimiento también refuerza la importancia de los herbarios como fuentes de información científica. Lejos de ser simples archivos, estas colecciones permiten estudiar cómo ha evolucionado la biodiversidad a lo largo del tiempo.

En este caso, el trabajo realizado hace más de 60 años por Carlos Jiles fue fundamental para concretar el hallazgo actual, demostrando que el conocimiento científico puede trascender generaciones.

No obstante, el equipo también advirtió sobre las dificultades para financiar este tipo de investigaciones en Chile, señalando que la expedición debió contar con apoyo internacional para concretarse.



El Maipo